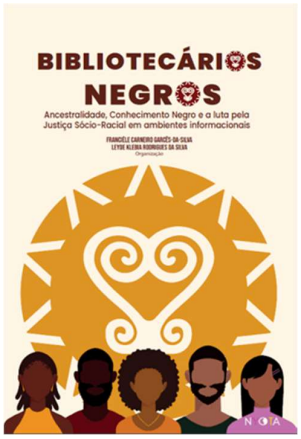
Anales de Documentación
vol. 29 (2026)

RESEÑA DE GARCÉS DA SILVA, FRANCIÉLE CARNEIRO E SILVA, LEYDE KLEBIA RODRIGUES DA. (ORG.). (2025). *BIBLIOTECÁRI@S NEGR@S: ANCESTRALIDADE, CONHECIMENTO NEGRO E A LUTA PELA JUSTIÇA SÓCIO-RACIAL EM AMBIENTES INFORMACIONAIS*.

Fellipe Meseses Tello
Universidad Nacional Autónoma de México
https://orcid.org/0000-0002-2080-2962

Copyright: © 2026 Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia. Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia *Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional* (CC BY 4.0).

Datos de edición: Recibido: 15-08-2026; aceptado: 30-10-2026.



Esta obra colectiva representa un hito fundamental en la biblioteconomía y la ciencia de la información en América Latina. A lo largo de sus 416 páginas, este libro de acceso abierto se estructura como un manifiesto teórico y práctico que desafía las bases eurocéntricas y coloniales de los espacios de información tradicionales. Utilizando la ancestralidad africana y afrobrasileña como brújula epistemológica, las coordinadoras logran reunir una polifonía de voces que denuncian el racismo institucional y, al mismo tiempo, proponen metodologías transformadoras para construir contextos bibliotecarios verdaderamente democráticos, antirracistas e incluyentes. Debido a que la obra reúne 21 capítulos independientes, esta reseña bibliográfica adquiere, inevitablemente, una notable extensión y una alta densidad conceptual al examinar cada uno de esos apartados.

El primer capítulo del libro, titulado "Ainda que a história não conte, ainda estamos aqui: a ancestralidade de mulheres negras contra a política de esquecimento da ditadura militar brasileira", destaca su enfoque en la resistencia histórica y la preservación de la memoria. Este texto aborda cómo el régimen dictatorial en Brasil implementó mecanismos sistemáticos de silenciamiento y olvido que afectaron de manera desproporcionada a las poblaciones vulnerables, intentando borrar las trayectorias de resistencia. Frente a este escenario, las mujeres negras emergieron como agentes fundamentales de preservación histórica, utilizando la memoria colectiva y la oralidad como herramientas políticas para confrontar la narrativa oficial impuesta por el Estado y garantizar la continuidad de sus luchas. Sophia de Aguiar Vieira enfatiza el concepto de ancestralidad no solo como un vínculo con el pasado, sino también como una fuerza activa de resistencia en el presente, capaz de disputar los espacios hegemónicos de información. En este contexto, la labor de las ciencias de la información y la biblioteconomía se redefine como un acto de justicia social y racial. Al rescatar las historias invisibilizadas de las mujeres negras durante la dictadura, la autora argumenta que se subvierte la política del olvido institucional, transformando las bibliotecas y los archivos en espacios de reparación histórica y de producción de conocimiento negro esencial para la emancipación comunitaria. El propósito de este apartado fue recuperar y honrar las experiencias de las mujeres negras que hicieron frente a la dictadura militar, evidenciando su papel fundamental en las movilizaciones por la justicia, la dignidad, la libertad, el bienestar

https://doi.org/10.6018/analesdoc.731301

integral y la propia existencia. Al reconstruir sus nombres y sus aportes, el texto asume la responsabilidad de mantener una memoria activa que resista el olvido institucional, celebrando el legado y el conocimiento ancestral que sostienen las realidades actuales y proyectan un horizonte de esperanza para las próximas generaciones de mujeres negras.

En tanto el segundo capítulo, bajo el título "Apagamento da memória negra: memoricídio e a destruição cultural dos saberes negros", analiza los mecanismos estructurales que operan en las sociedades coloniales y postcoloniales para silenciar, suprimir y destruir las producciones culturales e intelectuales de la población afrodescendiente. Los autores introducen y profundizan en el concepto de "memoricidio" como una política deliberada e institucionalizada de borrado histórico, la cual no solo destruye documentos físicos, sino que también deslegitima la tradición oral y las formas de conocimiento que no se alinean con el canon eurocéntrico. De este modo, el texto examina cómo las instituciones de información y el Estado han sido cómplices en la invisibilización de los saberes negros, perpetuando un epistemicidio que fragmenta la identidad y el sentido de pertenencia de las comunidades afrobrasileñas. Frente a este diagnóstico de violencia cultural, Andressa Silva Sousa y Marcio Ferreira da Silva proponen una reconceptualización de las prácticas archivísticas, bibliotecarias y educativas desde una perspectiva estrictamente antirracista. Sostienen que combatir el memoricidio requiere transformar los entornos informacionales en espacios de resistencia, reparación y justicia epistémica, donde los saberes marginados sean activamente recuperados, preservados y valorados. Al centrar el debate en la importancia de salvaguardar la memoria colectiva negra, el capítulo concluye que la reconstrucción y defensa de estos saberes ancestrales no es solo un acto de preservación del pasado, sino una herramienta política fundamental para garantizar la dignidad, el autorreconocimiento y la emancipación en el presente y futuro. Como conclusión, el capítulo sostiene que el memoricidio en Brasil, evidenciado en la exclusión oficial de los aportes afrodescendientes y la destrucción de sus espacios culturales y religiosos, constituye una práctica sistemática que refuerza el racismo estructural. Ante esto, los autores señalan la urgencia de que la biblioteconomía y la ciencia de la información abran espacios de reflexión transversal para combatir el borrado cultural; de este modo, salvaguardar las narrativas históricamente silenciadas se convierte en un acto indispensable de justicia histórica y afirmación de derechos, clave para cimentar una memoria colectiva verdaderamente incluyente, diversa y equitativa.

El texto "Entre o silêncio e a resistência: epistemicídio negro na prática bibliotecária", tercer capítulo, examina críticamente cómo las estructuras del racismo institucional y el eurocentrismo operan de manera sutil pero sistemática dentro de las ciencias de la información. Los autores, Ísis Trindade da Silva Cunha y Erinaldo Dias Valério, utilizan el concepto de "epistemicidio" para denunciar la desvalorización, el ocultamiento y la exclusión de las producciones intelectuales, científicas y culturales de la población negra en los entornos bibliotecarios tradicionales. El texto expone cómo los sistemas de clasificación, la selección de colecciones y las dinámicas de organización del conocimiento tienden a reproducir la hegemonía blanca, relegando los saberes afrodiaspóricos al margen del reconocimiento institucional y silenciando las voces que desafían la narrativa dominante. Frente a este panorama de exclusión, el capítulo destaca el papel de la resistencia y la urgencia de una praxis bibliotecaria profundamente comprometida con la justicia social y racial. Los autores sostienen que los profesionales de la información no deben ser agentes pasivos en la perpetuación del sesgo colonial, sino promotores activos de la descolonización del conocimiento. De este modo, se propone transformar las prácticas cotidianas de las bibliotecas para incluir la diversificación del acervo, la adopción de criterios de catalogación inclusivos y la marginación de autores negros, convirtiendo a estos espacios en trincheras de resistencia cultural y herramientas clave para el autorreconocimiento y la emancipación de las comunidades marginadas. Este estudio cumple el objetivo de analizar críticamente cómo la exclusión de la cultura negra en los planes de estudio y el quehacer bibliotecario perpetúa el eurocentrismo, el enmascaramiento de saberes afrocentrados y las desigualdades raciales. Como continuidad de esta investigación en el marco de una tesis doctoral, se propone mapear y evaluar la representación de la cultura negra en los currículos de las universidades públicas brasileñas, así como identificar y difundir proyectos que fomenten el protagonismo afrodescendiente en las bibliotecas. De este modo, se busca consolidar una biblioteconomía comprometida con la equidad racial, la inclusión y el desmantelamiento de las estructuras coloniales que históricamente han aislado el conocimiento negro en el ámbito de la información.

https://doi.org/10.6018/analesdoc.731301

En el cuarto capítulo, titulado "Entre cartas e músicas: a resistência por meio do pretuguês", de Tatiane Helena Borges de Salles y Luciana de Souza Gracioso, se analiza el "pretuguês" —concepto sociolingüístico acuñado por la intelectual Lélia Gonzalez— no solo como una variante lingüística, sino también como un poderoso instrumento político de resistencia cultural y de preservación de la memoria afrodiaspórica en Brasil. Las autoras examinan cómo la lengua, históricamente utilizada como herramienta de dominación y blanqueamiento, es subvertida por la población negra a través de producciones culturales como la correspondencia y las composiciones musicales. Al incorporar marcas rítmicas, semánticas y fonéticas de las lenguas africanas en el portugués de Brasil, estas manifestaciones desafían la norma culta eurocéntrica y crean canales legítimos para la expresión de la subjetividad y las vivencias afrodescendientes. Desde la perspectiva de las ciencias de la información, el capítulo destaca la importancia de catalogar, archivar y valorar estos documentos musicales y epistolares como fuentes legítimas de conocimiento y patrimonio histórico. Las autoras sostienen que reconocer el "pretuguês" en los entornos informacionales permite romper con la lógica colonial de los archivos tradicionales, que suelen marginar las expresiones orales y populares. De este modo, el texto concluye que la música y las cartas analizadas actúan como archivos vivos de la memoria colectiva, transformando la práctica documental en un ejercicio de justicia racial y lingüística que valida la identidad negra frente a las tentativas históricas de asimilación y silenciamiento. En conclusión, el artículo demuestra que los proyectos coloniales de borrado lingüístico y blanqueamiento poblacional fracasaron, pues la resistencia de los pueblos africanos e indígenas logró preservar sus culturas e idiomas, cuyas huellas e influencias siguen vivas en el portugués brasileño actual, especialmente a través de la oralidad y las variaciones regionales. Esta salvaguarda de la memoria africana se consolidó mediante expresiones culturales y espirituales como el candomblé, la samba y el rap, que han funcionado como registros históricos que visibilizan la riqueza intelectual y social de la población negra más allá del trabajo forzado. Asimismo, el dominio de la escritura se convirtió en una herramienta política crucial para disputar espacios de representación, permitiendo a los autores afrodescendientes romper con la deshumanización histórica y autoafirmarse como ciudadanos y sujetos de su propia historia.

En un giro crítico que sitúa a la comunicación en el centro de la emancipación social, Karina Ceci de Sousa Holmes y Edilson Targino de Melo Filho analizan en el quinto capítulo cómo los medios de comunicación alternativos afrobrasileños han desafiado históricamente las narrativas hegemónicas. Bajo el título "Imprensa negra e poder racial: a informação como estratégia de resistência e libertação", el texto examina la trayectoria de los periódicos y pasquines editados por la población negra, posicionándolos como auténticas trincheras políticas frente al monopolio mediático supremacista blanco. Los autores argumentan que, al denunciar el racismo estructural y la violencia del Estado, este periodismo de resistencia no solo rompió el cerco de censura e invisibilidad impuesto por las élites, sino que reconfiguró el flujo de la información para convertirlo en un catalizador de conciencia racial y movilización social. Desde la óptica de las ciencias de la información, el capítulo rescata este acervo documental para analizarlo como un patrimonio histórico vivo y un eje de pedagogía decolonial. Se destaca que la prensa negra no se limitaba a reportar acontecimientos, sino que funcionaba como un espacio comunitario de alfabetización política, articulación identitaria y preservación de la memoria colectiva afrodiaspórica. De este modo, Sousa Holmes y Targino de Melo Filho afirman que democratizar los archivos de estos medios informativos en bibliotecas y centros de documentación actuales es un paso indispensable de justicia racial; una práctica que valida estas fuentes documentales como herramientas clave para desmontar el sesgo eurocéntrico y fortalecer las luchas contemporáneas por la liberación y la equidad social. Las consideraciones finales destacan que la prensa negra ha sido fundamental para construir una historia autónoma y resistir la exclusión racial, sirviendo como herramienta de emancipación y reconfiguración simbólica de la ciudadanía afrodescendiente. El análisis del periódico *Verdade* en el periodo posabolición demuestra cómo estas publicaciones, incluso en contextos locales adversos, funcionaron como bastiones de resistencia que politizaron el cotidiano de los libertos y transformaron sus luchas en disputas públicas. En consecuencia, los autores concluyen que estudiar y preservar este acervo es un acto indispensable de justicia informacional, consolidando a la prensa negra como un espacio de insurgencia epistémica indispensable para la Biblioteconomía Negra contemporánea.

https://doi.org/10.6018/analesdoc.731301

Abordando la gestión de colecciones desde una perspectiva profundamente humana y decolonial, el sexto capítulo, titulado "Um espaço da hospitalidade radical: biografia do acervo do Centro de Estudos Africanos da Universidade Federal de Minas Gerais", examina la trayectoria histórica y política de este archivo especializado. Los autores —Wellington Marçal de Carvalho, Anália das Graças Gandini Pontelo, Vanicléia Silva Santos y Diná Marques Pereira Araújo— utilizan el concepto de "hospitalidade radical" de Jacques Derrida para analizar cómo la biblioteca del Centro de Estudos Africanos (CEA/UFMG) se configuró no solo como un depósito de libros, sino también como un refugio de acogida para los saberes, las corporalidades y las epistemologías africanas y afrodiaspóricas. A través de una metodología biográfica aplicada al acervo, el texto reconstruye los desafíos y las redes de colaboración que permitieron la consolidación de ese acervo documental único, que ha desafiado activamente la exclusión epistémica imperante en la academia brasileña. En un segundo plano, el capítulo reflexiona sobre las implicaciones prácticas de este modelo ético y político en el ámbito de la Biblioteconomía y las Ciencias de la Información. Los autores argumentan que la hospitalidad radical en los entornos informacionales exige subvertir las lógicas tradicionales de organización del conocimiento, que a menudo reproducen sesgos eurocéntricos, racistas y coloniales. Al transformar la biblioteca en un territorio vivo de memoria compartida y diálogo intercultural, el CEA/UFMG se presenta como un referente de justicia informacional. De este modo, el análisis evidencia que la preservación y dinamización de estos saberes no es un mero acto técnico, sino un compromiso político y afectivo que permite a las comunidades marginadas encontrar un espacio legítimo de autorreconocimiento, dignidad y producción intelectual dentro de esa universidad pública. Finalmente, se señala que, a diferencia de los modelos tradicionales de colecciones especiales que suelen perpetuar preceptos coloniales, eurocéntricos y blancos, el acervo de esa institución bibliotecaria opera bajo una lógica distinta que se aproxima al concepto de "antimuseo" de Achille Mbembe. Espacio que se consolida como una antibiblioteca regida por la "hospitalidad radical", sirviendo de refugio y denuncia contra el borrado institucional al incorporar de forma activa el conocimiento producido por la masa crítica africana. Por lo tanto, los autores concluyen que ese acervo especializado en africanidades exige que la Ciencia de la Información y la Biblioteconomía adopten una postura antirracista y de desobediência epistêmica en el desarrollo de colecciones, garantizando la continua difusión, uso y expansión de este patrimonio como una herramienta clave contra las dinámicas del olvido histórico.

El séptimo capítulo titulado "Pilar da memória: a contribuição da Biblioteca Pretos Novos", escrito por Priscila Rufino Fevrier, Lara Cezar da Silva y Michael Leonardo Botelho dos Santos, examina la relevancia histórica y social de este espacio de información especializado, situado en el corazón del Instituto de Pesquisa e Memória Pretos Novos (IPN) en Río de Janeiro. El texto sitúa a la biblioteca en un territorio de profundo dolor y resistencia: el antiguo cementerio donde eran arrojados los cuerpos de los africanos esclavizados que no sobrevivían al cruzar el Atlántico. En este contexto de violencia extrema y borrado institucional, las autoras y el autor argumentan que la Biblioteca Pretos Novos opera como un eje de reparación histórica, transformando un sitio de muerte y trauma en un espacio vivo de salvaguarda cultural, dedicado a preservar las narrativas de la diáspora africana en Brasil. Desde la perspectiva de la gestión del conocimiento y las ciencias de la información, el capítulo destaca cómo este centro documental desafía los paradigmas de las bibliotecas tradicionales eurocéntricas al adoptar un enfoque estrictamente antirracista y comunitario. El acervo especializado no solo sirve como herramienta de apoyo pedagógico e investigación científica sobre la esclavitud y la cultura afrobrasileña, sino que también actúa como un espacio de sociabilidad y educación decolonial para el público general. De este modo, los autores señalan que la Biblioteca Pretos Novos se consolida como un verdadero "pilar de la memoria", demostrando que las bibliotecas étnico-raciales son fundamentales para combatir el memoricidio, promover la justicia social y dignificar la historia de los afrodescendientes en la construcción de la sociedad actual. Así, se destaca que este capítulo documenta y difunde buenas prácticas para inspirar a otras bibliotecas a rediseñar sus acciones bajo enfoques de descolonización, justicia social y diversidad, cuestionando los centros de pensamiento eurocéntricos. A través de proyectos como el Clubinho do Livro, el Instituto y la Biblioteca Pretos Novos se construyen espacios de escucha y oralidad que fortalecen la identidad y combaten activamente el memoricidio y el epistemicidio. En consecuencia, se convoca a los profesionales de la información a planificar sistemas con el fin de que sigan la perspectiva de "transgresión", utilicen la rebeldía contra la hegemonía de la blanquitud como una herramienta

https://doi.org/10.6018/analesdoc.731301

legítima para transformar las normas opresivas, asegurar el sentido de pertenencia de los cuerpos negros y dar centralidad a las narrativas colectivas que celebren la pluralidad cultural.

Rompiendo de manera drástica con las geografías del saber tradicional, el octavo capítulo, titulado "Casa de Escrevivência Conceição Evaristo: um espaço de leituras para o povo negro", de la autoría de Gabiá Santos, examina la creación y el impacto de este centro cultural y bibliotecario como un territorio fundamental para la soberanía intelectual y afectiva de la población afrodescendiente. El texto se articula en torno al concepto de escrevivência, acuñado por la célebre escritora Conceição Evaristo, que define el acto de escribir y narrar la propia realidad a partir de las experiencias colectivas y subjetivas de las mujeres y el pueblo negro. Santos analiza cómo este espacio rompe con la lógica de las bibliotecas convencionales, transformándolo en un entorno de acogida donde la literatura, la oralidad y la memoria afrocentrada se convierten en herramientas vivas para el autorreconocimiento y el fortalecimiento de la identidad comunitaria. Desde la perspectiva de las ciencias de la información y las prácticas de lectura, el capítulo destaca el valor de la Casa de Escrevivência como un modelo de justicia informacional y pedagogía decolonial. La autora argumenta que al priorizar colecciones escritas por y para personas negras, y al fomentar prácticas de lectura compartida que validan las trayectorias de los sujetos históricamente subalternizados, este espacio combate de manera directa el epistemicidio. De este modo, el capítulo afirma que el proyecto no solo democratiza el acceso al libro, sino que también instituye una praxis bibliotecaria comunitaria y emancipatoria, en la que la literatura se consolida como un derecho fundamental, un refugio contra el racismo estructural y un motor para proyectar futuros más equitativos. Se concluye que la escrevivência opera como una reapropiación afectiva de la escritura basada en la oralidad y la experiencia de las mujeres negras frente a la exclusión del racismo estructural. La autora sitúa el análisis desde su propia subjetividad y vivencia como estudiante afrodescendiente, periférica y neurodivergente, denunciando la violencia psicossocial del entorno académico eurocéntrico y la brecha histórica de la esclavitud que obliga a los estudiantes no blancos a duplicar sus esfuerzos y a buscar referentes bibliográficos fuera de los cánones tradicionales. Al reivindicar espacios de protagonismo como la "Casa Escrevivência Conceição Evaristo", la investigación define a cada ser humano como una biblioteca viva y a la mediación de lectura como una herramienta política para la autonomía y la dignidad. Finalmente, se propone emprender futuros estudios para documentar la consolidación de este centro de memoria y así expandir de forma transdisciplinar el debate sobre la información étnico-racial en otras áreas del conocimiento para potenciar la reparación histórica de los pueblos marginados.

Enfocado en las intersecciones de la opresión y el potencial emancipatorio de la práctica bibliotecaria, el noveno capítulo, titulado "Mediação da informação e o protagonismo social para mulheres feministas negras e lésbicas: combate às violências de raça, gênero e sexualidade", de la autoría de Aline Ferreira y Daniella Camara Pizarro, analiza cómo la gestión del conocimiento puede ser un instrumento crucial para enfrentar violencias sistémicas. Las autoras examinan las barreras específicas de discriminación —racismo, sexismo y lesbofobia— que vulneran a las mujeres negras y lesbianas, posicionando a la información no como un recurso neutral, sino como un dispositivo político capaz de promover su visibilidad y autonomía. A través de este lente, se redefine la mediación de la información como un proceso activo que debe proveer herramientas conceptuales, legales y de autocuidado para fortalecer los movimientos sociales de este colectivo. Desde la perspectiva de la justicia social y los estudios de género en la biblioteconomía, el capítulo propone una praxis informacional comprometida con el protagonismo y la seguridad de las minorías políticas. Ferreira y Pizarro argumentan que los entornos de información tradicionales han perpetuado el silencio sobre la diversidad sexual y racial, por lo que resulta urgente descolonizar los servicios de referencia y las prácticas de la organización de la información. Al crear espacios seguros de acogida, acceso y difusión de literatura feminista, negra y lesbiana, las bibliotecas y los centros de documentación se transforman en redes de apoyo vitales. De este modo, el análisis concluye que la mediación informacional adquiere un rol transformador cuando es posible potenciar la autodefensa intelectual y colectiva, contribuyendo así directamente a la deconstrucción de las violencias estructurales y a la reafirmación del derecho a la existencia plena de estas mujeres. Las conclusiones de este capítulo confirman el cumplimiento de sus objetivos al analizar las violencias cotidianas de raza, género y sexualidad que enfrentan las mujeres feministas negras y lesbianas, utilizando la mediación de la información y la metodología del Discurso del Sujeito Coletivo (DSC) con integrantes de la Coletiva Lésbica Floripa –

https://doi.org/10.6018/analesdoc.731301

Mudiá. Como resultado, se elaboró una cartilla informativa para fortalecer la autonomía de este colectivo y combatir su exclusión. No obstante, las autoras señalan desafíos críticos durante el proceso, tales como la escasez de literatura académica sobre la lesbianidad y la dificultad para encontrar participantes afrodescendientes debido a la sobrerrepresentación de mujeres blancas en el colectivo. Finalmente, se destaca que el racismo es la opresión más profunda y difícil de erradicar, manifestándose incluso de forma velada dentro de los propios movimientos sociales, lo que demuestra que la discriminación racial impacta con mayor severidad que el género o la orientación sexual, al ser esta última una condición que a menudo puede ocultarse.

Surgiendo como una respuesta urgente a la persistente colonialidad en el sistema educativo, el décimo capítulo, titulado "Aquilombamento intelectual nas escolas: é tudo pra ontem", de Tatiane Helena Borges de Salles y Rosangela da Silva Gomes, teoriza y propone el concepto de "aquilombamento intelectual" como una estrategia política de resistencia y transformación pedagógica. Las autoras argumentan que las escuelas tradicionales continúan operando bajo estructuras eurocéntricas que invisibilizan, silencian y marginan los saberes de las poblaciones afrodescendientes. Inspirándose en la idea del quilombo como un espacio histórico y contemporáneo de libertad, autonomía y salvaguarda colectiva, el texto expone la urgencia de subvertir estos planes de estudio monoculturales mediante la inserción radical de intelectuales, narrativas e historias negras en la práctica docente cotidiana. Para fundamentar esta necesidad, el texto examina cómo el racismo estructural en Brasil opera como un sistema de discriminación que otorga privilegios o desventajas según la raza, perpetuado por la narrativa histórica oficial y fragmentada. Las autoras afirman que los libros didácticos tradicionales suelen omitir la contribución fundamental de los pueblos negros e indígenas, enalteciendo en su lugar una visión eurocéntrica y benévola de la colonización portuguesa que oculta la deshumanización del tráfico transatlántico y el saqueo de recursos. Ante este escenario de epistemicidio, se destaca el papel crucial de la Colección Feminismos Plurais en las bibliotecas escolares y unidades de información, posicionándola como una herramienta indispensable para combatir la hegemonía cultural, democratizar el acceso al conocimiento y promover una verdadera justicia social, racial e informacional. Desde la perspectiva del impacto práctico y la formación docente, el capítulo enfatiza que la aplicación de leyes que obligan a la enseñanza de la historia y cultura afrobrasileñas no debe ser un mero trámite administrativo, sino un compromiso ético profundo. Salles y Gomes destacan que este proceso de "aquilombamiento" en las aulas dota a los estudiantes y educadores de herramientas críticas para identificar y desmontar el racismo estructural, fomentando un ambiente en el que los cuerpos y las mentes negras encuentren un lugar de pertenencia, dignidad y autorreconocimiento. De este modo, el análisis concluye que democratizar el espacio escolar mediante la decolonización del conocimiento no es una meta a largo plazo, sino una necesidad esencial para garantizar una verdadera equidad social y ciudadana.

Enfocado en las etapas iniciales del desarrollo humano, el décimo primer capítulo, titulado "Letramento racial na biblioteca escolar infantil: a construção da identidade étnico-racial", de la autoría de Fernanda Araújo de Sousa y Talita de Oliveira, analiza el papel estratégico que juegan las bibliotecas de educación infantil en la configuración del autorreconocimiento y la autoestima de los niños negros. Las autoras sostienen que el racismo estructural se internaliza desde la infancia debido a la predominancia de narrativas e imágenes eurocéntricas que saturan los entornos educativos tradicionales. Frente a este problema, proponen el "letramento racial" (alfabetización racial) como un proceso pedagógico y social activo en la biblioteca, diseñado para enseñar a la niñez a deconstruir prejuicios, normalizar la diversidad y valorar la pluralidad étnica desde sus primeros años de socialización escolar. Desde la perspectiva de la biblioteconomía y la mediación de la lectura, el capítulo examina cómo las y los profesionales de la información deben actuar como agentes políticos en la selección y difusión del acervo. Sousa y Oliveira argumentan que una biblioteca escolar verdaderamente incluyente debe romper con el sesgo monocultural, garantizando la presencia de literatura infantil afrocentrada que posicione a los personajes negros en roles dignos y diversos. Al transformar la biblioteca en un espacio de afectividad, representación positiva y diálogo abierto sobre las relaciones étnico-racionales, el texto señala que este servicio se convierte en un pilar indispensable para combatir el epistemicidio, fortalecer la identidad étnico-racial de las infancias marginadas y cimentar las bases de una sociedad genuinamente antirracista. Las conclusiones del estudio permiten determinar que el proyecto literario Autoria Negra, implementado en la Biblioteca Flor de Papel (BFP), favorece efectivamente la alfabetización

https://doi.org/10.6018/analesdoc.731301

racial de la niñez en la Educación Infantil del Coluni-UFF. A través de la mediación de literatura afrocentrada, se constató que los niños de entre 3 y 6 años logran categorizar racialmente a los demás y a sí mismos basándose en rasgos físicos como el color de piel; sin embargo, no todos consiguen autoidentificarse de forma definitiva, evidenciando que la construcción de la identidad étnico-racial es un proceso continuo e inacabado en esta etapa. Asimismo, se observó que la infancia percibe el tono de piel como algo inestable y modificable en el futuro, recurriendo a términos como "claro" u "oscuro" en lugar de "negro" o "negra". Finalmente, aunque quedan aspectos por profundizar en investigaciones futuras —como la carga valorativa positiva o negativa asignada a las identidades—, las autoras reafirman el gran potencial del proyecto para desmontar estereotipos y consolidar una educación antirracista dentro de la biblioteca escolar.

Centrado en la transformación de los recursos bibliográficos en el ámbito educativo, el doceavo capítulo, "Diversidade no acervo: literaturas africanas, afro-brasileiras e indígenas em uma biblioteca escolar", de Gisele Karine Santos de Souza y Maurício Coelho da Silva, analiza la urgencia de reestructurar las colecciones escolares para garantizar la representatividad étnico-racial. Los autores sostienen que la hegemonía eurocéntrica en la selección de lecturas ha invisibilizado históricamente las narrativas de los pueblos afrodiaspóricos y originarios, perpetuando sesgos racistas e impidiendo que los estudiantes de comunidades minorizadas se reconozcan en los libros. Frente a esta problemática, el estudio aborda la adquisición y curaduría de obras africanas, afrobrasileñas e indígenas no solo como un acto de diversificación temática, sino también como un compromiso ético con la democratización del conocimiento y el cumplimiento de los marcos legales en materia de educación antirracista. Desde la perspectiva de la gestión de colecciones y la mediación cultural, el capítulo destaca el impacto social de contar con un acervo plural dentro de la biblioteca escolar. Souza y Silva argumentan que la inclusión deliberada de intelectuales y narrativas negras e indígenas convierte al espacio de lectura en un territorio de combate al epistemicidio y de promoción de la justicia social. Al ofrecer referentes positivos que valorizan las identidades, cosmogónicas y memorias de estos pueblos, la biblioteca pasa de ser un simple depósito de libros a convertirse en un agente activo de transformación pedagógica, capaz de deconstruir prejuicios en la comunidad escolar y fortalecer el autorreconocimiento y la autoestima de la niñez afrodescendiente e indígena.

Enfocado en el impacto social y terapéutico de la lectura fuera de los espacios escolares tradicionales, el decimotercer capítulo, "Práticas de biblioterapia antirracista no CRAS: ações desenvolvidas no Serviço de Convivência em Jardim Gramacho", de Elisamara Gurgel Domingos de Carvalho, Flavia Dutra Rodrigues y Nathalia Lima Romeiro, analiza la aplicación de la biblioterapia como un dispositivo de acogida y fortalecimiento psicosocial en contextos de alta vulnerabilidad. Las autoras examinan la experiencia desarrollada en el Centro de Referencia de Asistencia Social (CRAS) en Jardim Gramacho (Duque de Caxias, Río de Janeiro), un territorio históricamente marcado por el abandono estatal, la pobreza y la precarización. A través del Serviço de Convivência e Fortalecimento de Vínculos, la investigación posiciona a la lectura dirigida no solo como un recurso estético, sino como un instrumento de salud mental, justicia social y reparación comunitaria. Desde la perspectiva de la intervención antirracista y la mediación informacional, el capítulo demuestra cómo la biblioterapia permite procesar colectivamente los traumas y las dolencias derivados del racismo estructural y la exclusión geográfica. Las autoras destacan que la selección de obras con protagonismo negro e historias de resistencia afrodiaspórica estimula la oralidad, la catarsis y la afectividad entre los usuarios del CRAS. Al transformar el espacio asistencial en un territorio de escucha empática, intercambio de vivencias y reconstrucción de identidades, la práctica biblioterapéutica trasciende el ámbito literario para convertirse en un motor de emancipación, capaz de devolver la dignidad, revalorizar la memoria ancestral y reconstruir los lazos comunitarios de una población marginada.

Al situar en el centro del debate el activismo dentro de las unidades de información, el decimocuarto capítulo, "Vozes da resistência: práticas antirracistas de pessoas bibliotecárias negras em bibliotecas", de Ana Cristina Cruz de Souza y Franciéle Carneiro Garcês-da-Silva, explora el rol transformador y la agencia política de los profesionales afrodescendientes. Las autoras sostienen que la biblioteconomía ha sido históricamente una disciplina moldeada por estructuras eurocéntricas e higienistas, que suelen posicionar al bibliotecario como un técnico neutral. Frente a este paradigma, el estudio visibiliza las vivencias, estrategias y desafíos que

https://doi.org/10.6018/analesdoc.731301

enfrentan las personas bibliotecarias negras, y valora sus trayectorias individuales y colectivas como focos de resistencia activa contra el racismo institucional que opera en estos espacios. Lejos de limitarse a la gestión técnica tradicional, el texto visibiliza cómo la presencia y el pensamiento de las personas bibliotecarias negras transforman la unidad de información en un territorio de resistencia. Souza y Garcês-da-Silva subrayan cómo la condición étnico-racial de los bibliotecarios negros atraviesa de forma directa sus prácticas cotidianas: desde la revisión crítica de los sistemas de clasificación y la selección de acervos representativos, hasta la promoción de actividades culturales que afirman la identidad afrodiaspórica. De este modo, la investigación concluye que el trabajo de estos profesionales no solo combate el epistemicidio y la invisibilización de los saberes negros, sino que consolida a la biblioteca como un territorio de acogida, justicia social y reconstrucción del tejido comunitario.

El decimoquinto capítulo, "A presença da biblioteca universitária como instrumento pedagógico e informacional: O Espaço de Pesquisa e Cultura das Relações Étnico-raciais da Biblioteca Central - UFPE", de Andreia Alcântara, Erinaldo Dias Valério y Murilo Artur Araújo da Silveira, aborda el papel transformador de las bibliotecas de educación superior en la promoción del pensamiento crítico y la equidad social. Los autores estudian el caso del Espaço de Pesquisa e Cultura das Relações Étnico-raciais (ERER), creado en la Biblioteca Central de la Universidad Federal de Pernambuco (UFPE). El texto sostiene que las bibliotecas académicas deben trascender su función tradicional de meros depósitos de información para asumir una postura pedagógica activa y decolonial, orientada a combatir el racismo institucional y el epistemicidio en la educación superior Desde la perspectiva de la mediación cultural y la democratización del acceso al conocimiento, el capítulo destaca cómo la consolidación de un espacio especializado dentro de la universidad permite visibilizar y valorar la producción intelectual negra e indígena. Alcântara, Valério y Silveira argumentan que la existencia de este entorno no solo facilita el acceso a bibliografía especializada sobre relaciones étnico-racionales, sino que también estimula la investigación, la extensión y el debate crítico en la comunidad académica. De este modo, la investigación concluye que iniciativas como el Espaço ERER afirman la centralidad pedagógica de la biblioteca universitaria, convirtiéndola en un instrumento estratégico para garantizar el cumplimiento de las políticas de acción afirmativa y la construcción de un espacio académico genuinamente plural e incluyente.

En relación con el decimosexto capítulo, "Análisis de la Ley 18.632 'Servicios Bibliotecarios' desde una perspectiva decolonial y afrocentrada", de Florencia Egaña-Lachaga y Lourdes Rodríguez Peña, somete a examen crítico la legislación marco de los servicios bibliotecarios en Uruguay bajo la lente de las teorías decoloniales y la afrocentricidad. Las autoras sostienen que, aun cuando los marcos normativos buscan garantizar el acceso democrático a la información, las leyes bibliotecarias latinoamericanas suelen fundamentarse en valores universales eurocéntricos e higienistas que ignoran las particularidades culturales, históricas y estructurales de los grupos históricamente marginados. En este sentido, la investigación desentraña los silencios, vacíos y sesgos de la Ley 18.632, cuestionando la pretendida "neutralidad" del Estado y del marco legal en la configuración de la cultura y el conocimiento público. Desde los focos de la justicia informacional y la decolonización del derecho bibliotecario, el capítulo propone una relectura de la norma que coloque en el centro las dinámicas de la población afrodescendiente y la deconstrucción del racismo estructural. Egaña-Lachaga y Rodríguez Peña argumentan que para que una legislación de servicios bibliotecarios sea verdaderamente incluyente, no basta con proclamar el libre acceso, sino que debe promover explícitamente la adquisición de acervos pluriversales, el reconocimiento de epistemologías afrodiaspóricas y la reparación histórica. En conclusión, el estudio posiciona la mirada decolonial como una herramienta analítica urgente para transformar no solo las leyes, sino también las políticas públicas de lectura e información, convirtiendo a las bibliotecas uruguayas en instituciones alineadas con la equidad étnico-racial y la justicia social.

Analizando el impacto de las políticas de acción afirmativa en la formación profesional, el decimoséptimo capítulo, titulado "As cotas raciais em Biblioteconomia: ouvir para educar", de Kariane Regina Laurindo, examina la relevancia de las cuotas raciales como mecanismo clave para la democratización de la Educación Superior en Brasil y la transformación del campo bibliotecológico. La autora sostiene que la inclusión de estudiantes negros e indígenas en las facultades de Biblioteconomía no solo altera la demografía académica,

https://doi.org/10.6018/analesdoc.731301

sino que también tensiona directamente las estructuras eurocéntricas e históricamente elitistas que han caracterizado a esta disciplina. A través del principio de "escuchar para educar", Laurindo rescata y visibiliza la voz y las vivencias de las y los estudiantes beneficiarios de las cuotas, posicionando la escucha atenta de sus experiencias como una herramienta pedagógica urgente para comprender las barreras, los prejuicios y desafíos que persisten en los entornos universitarios. Considerando la justicia étnico-racial y la decolonización del currículo, el capítulo destaca que el acceso a la universidad es solo el primer paso de un proceso más amplio de reparación histórica e integración crítica. Laurindo argumenta que las vivencias del estudiantado aportan saberes, cuestionamientos e inquietudes que enriquecen los debates sobre las funciones sociales de las bibliotecas, la gestión de colecciones y los sistemas de organización de la información. En conclusión, el texto subraya que garantizar la permanencia calificada de estas personas y atender sus demandas epistémicas es fundamental para renovar la praxis bibliotecaria, asegurando que las futuras generaciones de profesionales de la información estén verdaderamente comprometidas con el combate al racismo estructural, la equidad social y la valoración de la diversidad.

Iniciando el texto con un directo cuestionamiento a la supuesta neutralidad e inmutabilidad del conocimiento institucionalizado, el décimo noveno capítulo, ¡"Psiu! O silêncio dentro das bibliotecas universitárias: um olhar crítico sobre a descolonização do acervo bibliográfico", de Susy dos Santos Pereira, examina como han funcionado las bibliotecas académicas, a lo largo de la historia, como mecanismos de silenciamiento epistémico. La autora utiliza la metáfora del mandato de silencio —un rasgo identitario tradicional de estos espacios— para visibilizar una censura aún más profunda: la omisión sistemática de saberes, voces e intelectualidades negras, indígenas y afrodiaspóricas en las colecciones universitarias. Pereira sostiene que el privilegio otorgado a las epistemologías eurocéntricas no es casual, sino el resultado de un racismo estructural que perpetúa la colonialidad del poder y del saber en la formación académica. Con base en la decolonización de la información y la praxis bibliotecaria crítica, el capítulo enfatiza la urgencia de romper este monólogo eurocéntrico mediante la reestructuración consciente de los acervos. La autora argumenta que diversificar la literatura universitaria no es una simple labor de ampliación temática, sino un acto de reparación histórica y justicia social que exige cuestionar los criterios tradicionales de los procesos de selección, adquisición y clasificación bibliográfica. En conclusión, el texto invita a los profesionales de la información a abandonar la pasividad técnica y asumir un rol activamente antirracista, transformando la biblioteca universitaria en un territorio plural, ruidoso de debate y genuinamente comprometido con la democratización del conocimiento.

Abriendo paso a las narrativas autobiográficas y de emprendimiento en el campo de la información, el decimonoveno capítulo, "Santa Biblioteconomia: A trajetória de uma bibliotecária e empreendedora negra no universo dos concursos", de Thalita Gama, analiza la intersección entre identidad étnico-racial, empoderamiento económico y superación de barreras institucionales. A través de un relato testimonial y analítico, la autora comparte su experiencia personal en la creación de la plataforma "Santa Biblioteconomía", un proyecto concebido para la preparación de exámenes y concursos públicos en el área. Gama expone cómo el acceso a puestos de trabajo en el sector público representa no solo una vía de movilidad social y estabilidad económica para los profesionales afrodescendientes, sino también una estrategia colectiva para democratizar y diversificar la composición del campo bibliotecario brasileño. Desde el punto de vista de la autonomía profesional y la representatividad en el ámbito informacional, el capítulo destaca el valor del emprendimiento negro como un acto de resistencia y autogestión frente al racismo estructural y las limitaciones del mercado laboral tradicional. La autora argumenta que su iniciativa trasciende la mera formación técnica para convertirse en un espacio de tutoría, acogida y fortalecimiento de la autoestima de otros bibliotecarios negros que aspiran a insertarse en el servicio público. En conclusión, el texto demuestra que la trayectoria de Thalita Gama y la consolidación de "Santa Biblioteconomía" constituyen un referente de innovación y liderazgo, donde el conocimiento técnico se alía con la conciencia de raza para abrir caminos de equidad, visibilidad y justicia social dentro de la profesión.

Abordando la dimensión técnica e ideológica de la clasificación documental, el vigésimo capítulo, "A busca pela justiça epistêmica na organização do conhecimento negro-africano: proposta de um sistema

https://doi.org/10.6018/analesdoc.731301

simbólico para o acervo da Fundação Cultural Palmares", de Ana Cláudia Lopes Mayer, Franciéle Carneiro Garcês-da-Silva y Marcela Costa, cuestiona la violencia epistemológica de los sistemas tradicionales de organización del conocimiento. Las autoras sostienen que esquemas como la Clasificación Decimal de Dewey (CDD) o la Clasificación Decimal Universal (CDU) responden a una matriz eurocéntrica, colonial y racista que subordina, distorsiona o invisibiliza los saberes afrodiaspóricos y las cosmovisiones africanas. Frente a esta limitación, el estudio fundamenta la necesidad de construir herramientas de indización y representación de la información que garanticen la justicia epistémica, tomando como objeto de aplicación la emblemática biblioteca de la Fundação Cultural Palmares en Brasil. Considerando la biblioteconomía crítica y la justicia informacional, el capítulo detalla la propuesta metodológica y conceptual para el desarrollo de un sistema de clasificación simbólico, alternativo y emancipador. Las autoras explican cómo la incorporación de lenguajes documentales fundamentados en la filosofía, la memoria, la simbología y las categorías analíticas negro-africanas permite devolver la dignidad y el lugar central que corresponden a estas producciones intelectuales. En conclusión, la investigación demuestra que la reorganización del acervo de la Fundação Cultural Palmares bajo estos principios trasciende el ámbito técnico: se consolida como un acto de reparación histórica, decolonialidad en la praxis bibliotecaria y preservación activa del patrimonio e identidad de la población afrodescendiente.

Cuestionando la matriz de poder que rige la producción científica, el último capítulo de la obra, titulado "Influências e dominações da branquitude na (re)produção do conhecimento 'acadêmico' e sua perpetuação nas bibliotecas universitárias", de Camila Evelin Roque y Dyego de Oliveira Arruda, examina cómo la blanquitud opera como un estándar hegemónico y no declarado en los entornos de educación superior. Los autores sostienen que la universidad y sus unidades de información han servido históricamente como dispositivos de validación de un conocimiento eurocéntrico, androcéntrico y blanco, el cual es presentado erróneamente como universal y neutral. A través de este análisis crítico, el estudio demuestra cómo las dinámicas de poder racializadas determinan qué saberes son considerados "legítimos" y cuáles son relegados al margen o condenados al epistemicidio dentro del ámbito académico. Desde la perspectiva de los estudios críticos de la blanquitud y la decolonización de la información, el escrito analiza el papel de las bibliotecas universitarias en la perpetuación o desarticulación de esta hegemonía. Roque y Arruda argumentan que las políticas de selección, adquisición y organización de la información no son actos puramente técnicos, sino decisiones políticas que suelen reproducir la dominación blanca al privilegiar autores e instituciones del Norte Global en detrimento de epistemologías negras e indígenas. En sí, los autores apelan a una toma de conciencia crítica por parte del cuerpo bibliotecario para desenmascarar los privilegios de la blanquitud, instando a transformar la biblioteca universitaria en un espacio de resistencia activa, justicia epistémica y democratización real del conocimiento.

En suma, Bibliotecári@s negr@s: ancestralidade, conhecimento negro e a luta pela justiça sócio-racial em ambientes informacionais, es una obra imprescindible y un hito insoslayable para la biblioteconomía crítica latinoamericana. A lo largo de sus 21capítulos, el volumen no solo logra desmantelar la pretendida neutralidad técnica de los ambientes informacionales, sino que también demuestra, con rigurosidad teórica y compromiso ético, cómo la ancestralidad, la justicia epistémica y la praxis antirracista son ejes transversales indispensables para la democratización de la información. Al posicionar las trayectorias, memorias e intelectualidades afrodiaspóricas en el centro de la disciplina, esta obra trasciende el ámbito académico para convertirse en un manifiesto de transformación política y social; un llamado urgente a profesionales, investigadores y docentes para reconstruir bibliotecas verdaderamente plurales, incluyentes y comprometidas con la equidad étnico-racial.

Referencia bibliográfica

Garcés da Silva, Franciéle Carneiro e Silva, Leyde Klebia Rodrigues da. (org.). (2025). *Bibliotecári@s negr@s: ancestralidade, conhecimento negro e a luta pela justiça sócio-racial em ambientes informacionais*. Salvador: UFBA; Florianópolis, SC: Rocha Gráfica e Editora; Selo Nyota, 2025. 416 p.

https://doi.org/10.6018/analesdoc.731301